



Greenpeace avisa de que prorrogar Almaraz subirá la luz en 3.831 millones hasta 2033

Según sus cálculos, mantener la central incumpliría la línea roja fijada por Moncloa

Sergio Guinaldo MADRID.

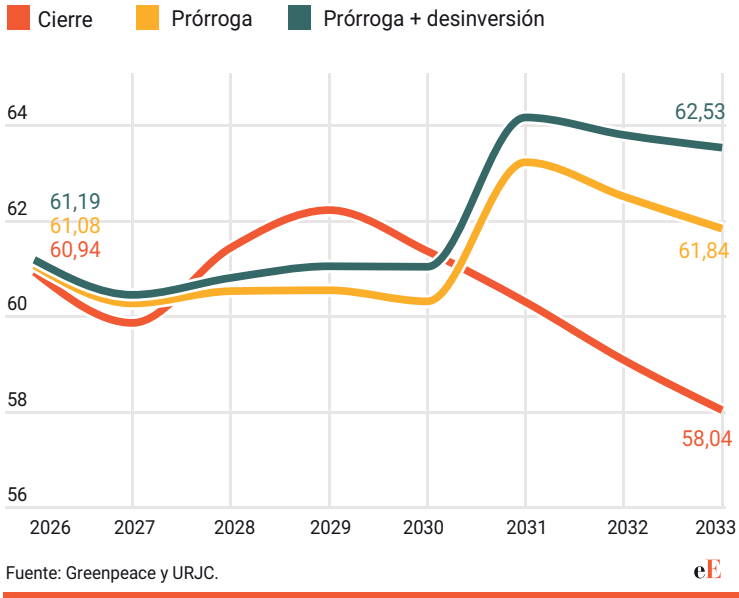
Prorrogar la vida útil de la central nuclear de Almaraz conllevaría una pérdida acumulada de inversiones en renovables de 26.130 millones de euros entre los años 2026 y 2033, y generaría unos sobrecostes en la factura eléctrica de 3.831 millones de euros. Las cifras, aunque muy dispares respecto al aluvión de informes que en las últimas semanas tratan de analizar esta cuestión conforme el calendario avanza, provienen de otro estudio académico encargado por Greenpeace España.

Los autores, Eloy Sanz, profesor titular de la Universidad Rey Juan Carlos y antiguo subdirector general de Políticas Medioambientales en el gabinete de la Presidencia del Gobierno en 2024, y Víctor García Carrasco, investigador de la Universidad Politécnica de Cataluña, sostienen a través de sus modelizaciones que el cierre de Almaraz conforme está programado en 2027 y 2028 permitiría un mayor avance en renovables y sistemas de almacenamiento sin menoscabar la seguridad energética.

En términos económicos, mantener los reactores limita las inver-

Precio spot medio anual

En euros por megavatio-hora (MWh)



siones asociadas a las renovables y al almacenamiento. “A medida que el horizonte de decisión se aleja, el efecto de la prórroga sobre las expectativas del mercado se vuelve cada vez más acusado, ralentizando de forma significativa el desarrollo de nueva capacidad renova-

ble y de almacenamiento”, señala el documento.

En este punto, los autores perciben que mantener Almaraz podría provocar un efecto dominó sobre las demás centrales, ya que podrían reclamar una prórroga sobre su vida útil. Esto a su vez provocaría que

el *mix* eléctrico estuviese menos preparado de cara a un posible cierre simultáneo y no tan escalonado de más de un complejo, ya sea en 2030 o en los años posteriores.

En cuanto a la factura eléctrica, los precios evolucionarían con tendencias completamente opuestas: en el caso de cerrar las centrales en 2027 y 2028, la factura experimentaría un repunte en los años inmediatamente posteriores a los cierres, alcanzando los 62,2 euros/MWh, debido al mayor empleo de ciclos combinados. Sin embargo, el efecto sería transitorio, y a medida que penetrasen las renovables y se desplegasen más almacenamiento, el precio disminuiría de forma progresiva, hasta situarse en los 58 euros/MWh en 2033. Los escenarios de prórroga, en cambio, sostendrían los niveles actuales (en torno a los 55 y 57 euros/MWh) hasta 2030. A partir de ahí, se produciría un incremento acusado, hasta los 64,2 euros, si bien después retomaría una senda decreciente (aunque alejada del escenario de cierres). De manera agregada, estas diferencias podrían suponer un sobrecoste de hasta 3.831 millones de euros en el horizonte 2033.